
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 23 MARZO 2021

23 MARZO 2021

Buenos días y gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

La semana pasada, más de 1,2 millones de personas contrajeron la COVID-19 en la Región de las Américas, y más de 31.272 personas murieron a causa del virus.

La semana pasada se notificaron más casos en la Región que la semana anterior, lo que significa que, a pesar del despliegue gradual de las vacunas, millones de personas siguen en riesgo de enfermarse y morir.

Debemos seguir tomándonos en serio la COVID-19.

El número de casos ha comenzado a estabilizarse en Estados Unidos, Canadá y México, aunque en el estado de Ontario, en Canadá, se notificó un aumento de los casos durante las dos últimas semanas. Durante el mismo período de tiempo, en los estados de Minnesota y Virginia Occidental, en Estados Unidos, se han notificado aumentos en el número de muertes.

En **Centroamérica**, observamos una tendencia alentadora en Panamá, donde los casos han disminuido de forma constante durante varias semanas. Por otro lado, nos preocupa el aumento del número de casos y hospitalizaciones en Guatemala, ya que la gran afluencia de pacientes supone una carga sobre la capacidad de camas de hospital.

El virus sigue propagándose de manera peligrosa en todo **Brasil**.

El número de casos y muertes está aumentando, y la ocupación de camas de las UCI es muy alta en muchos estados. Es fundamental que todos los brasileños adopten las medidas preventivas que se están poniendo en marcha para frenar la transmisión del virus. Esto puede salvar su vida y la de sus personas más cercanas.

Por desgracia, la grave situación en Brasil también está afectando a los países vecinos. Los casos han aumentado en Venezuela, particularmente en los estados de Bolívar y Amazonas, que limitan con Brasil. Se ha notificado un aumento de los casos en el departamento de Pando, en Bolivia, y la ocupación de camas de las UCI sigue siendo muy alta en Loreto, en Perú.

En el **Cono Sur**, los casos continúan aumentando en Chile, Paraguay y Uruguay. En Paraguay, la mayoría de las camas de las UCI están ocupadas y el sistema de salud está teniendo problemas para hacer frente a la demanda. Uruguay ha notificado más de 1000 casos por día varias veces en las últimas semanas, lo cual es alarmante dado el tamaño del país.

Palabras de la Directora- Sesión informativa sobre COVID-19 para medios, 23 de marzo de 2021

En el **Caribe**, la mayoría de los casos fueron notificados por Jamaica, donde se ha observado un aumento sostenido durante varias semanas. Cuba también está notificando un aumento del número de casos, junto con Aruba, Curaçao y Antigua y Barbuda.

La situación que acabo de describir es una emergencia de salud pública en curso. El virus causante de la COVID-19 no está retrocediendo, ni la pandemia comienza a desaparecer.

Las vacunas están empezando a llegar, pero todavía faltan varios meses para que la mayoría de las personas de nuestra Región tenga acceso a ellas. Hasta que lleguen, y hasta que la mayoría de la población esté vacunada, debemos seguir haciendo lo que ha demostrado funcionar: usar mascarilla, mantener la distancia, evitar las reuniones multitudinarias y seguir las directrices de las autoridades de salud locales. Esto es especialmente importante ahora que se acercan algunos días festivos en muchos países. Las personas no pueden bajar la guardia y deben evitar el contacto cercano con los demás.

A medida que continúa propagándose el virus y aumenta el número de hospitalizaciones, necesitamos ampliar urgentemente la vacunación en las personas más vulnerables.

Me complace informar de que, hasta la fecha, 33 de nuestros 35 Estados Miembros han iniciado sus campañas de inmunización y se han entregado más de 155 millones de dosis en nuestra Región. La OPS está colaborando de forma estrecha con Haití y Cuba, los dos países que aún no han comenzado sus campañas de vacunación, para prestar apoyo.

Hasta la fecha, el Mecanismo COVAX ha entregado 2.161.800 dosis a la Región, entre ellas el envío de más de un millón de dosis a Brasil el pasado domingo. Esperamos que esta semana se entreguen más de 100.000 dosis a El Salvador, Belice y Suriname, y ya se han adquirido 1,2 millones de dosis adicionales.

Han comenzado los esfuerzos para llevar a cabo la inmunización a gran escala, pero todavía no son suficientes. Todavía no tenemos el número de vacunas que necesitamos para proteger a todas las personas. Esta es lo que sucede cuando el mundo entero depende de unos pocos fabricantes. También debemos encontrar maneras de compartir el suministro de vacunas de manera más equitativa entre los países.

Las dosis que ya se han entregado nos están ayudando a comenzar a proteger a los trabajadores de la salud y a otros grupos vulnerables, y esperamos que lleguen más dosis cada semana.

También estamos viendo que la aceptación de la vacuna contra la COVID-19 ha sido alta, lo cual es una muy buena noticia. Estas vacunas, aprobadas por la OMS, son seguras y funcionan. Cuando sea su turno, no tenga duda: vacúnese.

Una vez que aumente nuestro suministro, no hay otra región en el mundo mejor preparada para administrar las vacunas de forma rápida y segura.

La Región de las Américas tiene una larga tradición de innovación en materia de vacunas y sistemas de inmunización bien establecidos. Esto es el resultado de décadas de lucha contra enfermedades como la poliomielitis, el sarampión, la gripe y la fiebre amarilla.

Palabras de la Directora- Sesión informativa sobre COVID-19 para medios, 23 de marzo de 2021

Nuestros trabajadores de la salud tienen una experiencia única a la hora de impulsar campañas de vacunación a gran escala que cubran una zona geográfica amplia.

Esto incluye campañas para inmunizar a los adultos contra las enfermedades infecciosas, no solo a los niños, lo cual resulta crucial en el contexto de la COVID-19. Nuestra red regional de inmunización es la columna vertebral de nuestro sistema de atención primaria de salud, que nos permite llegar a más personas y lograr altas tasas de cobertura de vacunación.

El año pasado, la pandemia nos obligó a fortalecer aún más nuestros sistemas de inmunización.

La OPS ha estado proporcionando capacitación y apoyo técnico a los países para que tengan una mayor capacidad de detectar eventos adversos, una actividad fundamental a medida que se desarrollen e introduzcan nuevas vacunas en la Región.

También estamos ayudando a los países a colaborar de forma más estrecha. Están intercambiando enseñanzas, información y estrategias innovadoras para hacer llegar a más personas la atención que necesitan.

Gracias a todo esto, nuestra Región pudo mantener tasas de vacunación relativamente estables durante la pandemia. Hubo una disminución el año pasado durante el primer pico de infección por el virus, pero luego la cobertura repuntó.

Se trata de un logro notable, por lo que es necesario dar crédito tanto a los países por hacer de la vacunación una prioridad como a los trabajadores de la salud por su compromiso de mantener nuestra Región segura.

Debemos mantener estos logros, tanto para desplegar rápidamente las vacunas contra la COVID-19 como para protegernos de otras enfermedades prevenibles mediante la vacunación.

Tras más de un año de pandemia, sigo sintiendo admiración por la valentía y la resiliencia de nuestros trabajadores de salud.

Se necesita coraje para luchar contra un nuevo virus aterrador, así como una gran dedicación a la atención de los pacientes afectados por otras enfermedades presentes en nuestra Región mucho antes de que llegara la COVID-19.

La tuberculosis es una de esas enfermedades.

Mañana es el Día Mundial de la Tuberculosis, un momento para reflexionar sobre la carga devastadora de la tuberculosis en el mundo hoy en día, y lo inaceptable que es que las personas sufran y mueran por una enfermedad prevenible y curable.

En nuestra Región, cinco países presentan cargas altas de tuberculosis, y los servicios de salud en estos países y en otros donde la tuberculosis es prevalente han sufrido durante la pandemia.

Tenemos que mejorar. Tenemos que hacer más tamizaje y detectar más casos para tratarlos y curarlos. Tenemos que cumplir nuestro compromiso de reducir la carga de la tuberculosis en nuestra Región y en todo el mundo.

Si hay algo que espero que todos aprendamos de esta pandemia es a apreciar el poder de la salud y a reconocer que la buena salud es fundamental para el bienestar de una sociedad.

Espero que cuando pongamos de relieve una enfermedad como la tuberculosis, que ha desgarrado a las familias durante generaciones, podamos escuchar con una comprensión y una inquietud renovadas.

Espero que reconozcamos que el lema de "salud para todos" no es una frase vacía, sino el mejor camino que tenemos por delante. El poder de la salud disminuye cuando se trata de un privilegio de unos pocos en lugar del derecho de todos.

Acceso equitativo a la buena salud: ese debería ser nuestro objetivo. De esa manera pondremos fin a la tuberculosis. De esa manera venceremos a la COVID-19.